

El Heraldo de Santidad

"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. III

1 de Septiembre de 1949

Núm. 23

CUANDO pensamos en lo hermoso de la salvación, nos maravillamos de que pocos la tengan; y más nos maravillamos aún de que los que son salvos permitan que el pecado o la negligencia obstruya su gozo y opaque su esperanza. Pero cuando consideramos el otro lado del asunto y recordamos que en contra de la salvación del alma se encuentra un ejército maligno en cuyo centro se encuentra el diablo, la carne, y el mundo; dejamos de maravillarnos, y llegamos hasta a sorprendernos de que sean tantos los que al final de cuentas entran al cielo.

El diablo es la inspiración personal y poder por detrás de todas aquellas fuerzas que engañan y pervierten; sus pensamientos y designios salen al frente por conducto del mundo que nos rodea y la carnalidad interna. Hay un sentido en el que el mundo incluye todo el reino del mal, y todo aquello que es contrario a Dios, y que principia precisamente en la proximidad más cercana de lo correcto y lleva hasta la base más inferior del reino celestial muy en lo profundo del abismo del pecado. A todo esto le llamamos el mundo; y se dice que si el individuo ama este reino maligno, el amor de Dios no está en él. Hay también un sentido en que la carne no es mas que la naturaleza pecaminosa y de esto somos librados por la gracia y bendición de la entera santificación.

Pero pensamos ahora en términos más restringidos. El conflicto del verdadero hijo de Dios es en contra del diablo, el intelecto más estupendo del universo fuera de la deidad; en contra de las fuerzas de la sociedad humana y de la moda y de las costumbres tal como se encuentran organizadas en estos tiempos; y en contra de las inclinaciones de la vida natural en el cuerpo, cuya vida tiene una cierta afinidad por lo material y lo pasajero y tiene que ser dirigida si es que ha de escoger las cosas que llevan a la vida eterna. Hay por tanto, una inclinación hacia las cosas del diablo, una inclinación externa hacia el mundo, y una inclinación paralizante del interior. El conflicto tiene una parte triple.

El diablo no es solamente un león rugiente; es también un ángel de luz. El mundo no es tan rudo ni tan ofensivo como un asilo de locos; es también un lugar de cultura y de de belleza. La carne no es solamente una porción viviente de gordura y peso; es también placentera, atractiva, y bella. Debemos resistir al diablo para que él huya de nosotros. Debemos morir al mundo para que no nos moleste más; debemos crucificar la carne con sus afectos y concupiscencias. Y para lograr todo esto debemos tener una gracia y bendición suficientes como las que se nos ofrecen en el evangelio. "Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe."

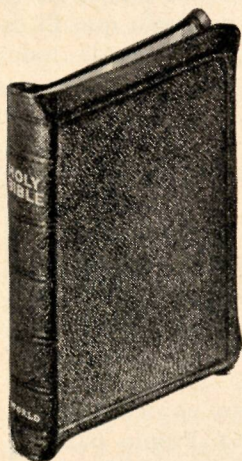
El Diezmo en los Libros Históricos y Proféticos

1. El Diezmo en el Avivamiento.
2º Crónicas 31:1, 4-6. Cuando hay fervor religioso las ofrendas son abundantes.
2. El Diezmo en la Apostasía.
Amós 4:1-5. El profeta denuncia a las mujeres que oprimían a los pobres y hacían gala de religiosidad, dando el diezmo como si con eso pudieran satisfacer a Dios.
3. El Diezmo en la Restauración.
 - a. Nehemías 10:37-38. (Léase todo el capítulo). Los que regresaron del cautiverio pactaron pagar los diezmos.
 - b. Nehemías 12:43-45. Había que nombrar tesoreros "porque era grande el gozo." Cuando hay grande gozo también son grandes las ofrendas.
 - c. Malaquías 3:7-10. ¿Robará el hombre a Dios? A Dios corresponde la décima parte de nuestras entradas, y muchos se las roban.
4. El Diezmo que Honra a Dios.
 - a. 1º Crónicas 16:28-30. Cómo honrar a Dios.
 - b. Malaquías 1:7-14. La ofrenda que deshonra a Dios.
 - c. 1º Crónicas 29:6-16. La alegría de dar de todo corazón.

En estos estudios se ve que el diezmo llegó a ser en la apostasía algo como el pago a Dios de una indulgencia, que daba derecho a dejar de cumplir los deberes para con el prójimo.

También se ve que el sostén del culto se relaciona íntimamente con el estado espiritual del pueblo. Cuando el sacerdote era cumplido y sincero, el sostén del culto fué bien atendido y en la decadencia espiritual del pueblo dejó de dar. Exáminese lector, y diga si su vida está en avivamiento espiritual o en el umbral de muerte espiritual.

—Copiado



(En Castellano)

BIBLIAS

con forro de piel

Acaban de ponerse a la venta las siguientes Biblias con forro de piel que ofrecemos a buen precio. Compre usted la suya desde luego.

VR57F Versión de Casiodoro de Reina, revisada por Valera. Letra mediana, sin referencias, canto dorado en rojo y doble circuito. Tamaño en pulgadas, 7½ x 5½.

Precio \$2.75

VRO27X Casiodoro de Reina, Revisada por Valera. Letra chica, con referencias, canto dorado en rojo y doble circuito. Tamaño en pulgadas, 6½ x 4½.

Precio \$2.40

VRO26X Como la anterior sin doble circuito.

Precio \$2.10

Nuevo Testamento. **V236P** Versión de Cipriano de Valera. Canto dorado, tamaño en pulgadas 4½ x 3.

Precio \$1.20

Al hacer su orden, sírvase usted mencionar número, tamaño y precio de la Biblia o Testamento. Por ejemplo:

"Biblia VRO27X, 6½ x 4½, Precio \$2.40"

Casa Nazarena de Publicaciones

2923 Troost Avenue, Box 527,

Kansas City 10, Missouri

El Heraldo de Santidad

"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. III

1 de Septiembre de 1949

Núm. 23

CUANDO pensamos en lo hermoso de la salvación, nos maravillamos de que pocos la tengan; y más nos maravillamos aún de que los que son salvos permitan que el pecado o la negligencia obstruya su gozo y opaque su esperanza. Pero cuando consideramos el otro lado del asunto y recordamos que en contra de la salvación del alma se encuentra un ejército maligno en cuyo centro se encuentra el diablo, la carne, y el mundo; dejamos de maravillarnos, y llegamos hasta a sorprendernos de que sean tantos los que al final de cuentas entran al cielo.

El diablo es la inspiración personal y poder por detrás de todas aquellas fuerzas que engañan y pervierten; sus pensamientos y designios salen al frente por conducto del mundo que nos rodea y la carnalidad interna. Hay un sentido en el que el mundo incluye todo el reino del mal, y todo aquello que es contrario a Dios, y que principia precisamente en la proximidad más cercana de lo correcto y lleva hasta la base más inferior del reino celestial muy en lo profundo del abismo del pecado. A todo esto le llamamos el mundo; y se dice que si el individuo ama este reino maligno, el amor de Dios no está en él. Hay también un sentido en que la carne no es mas que la naturaleza pecaminosa y de esto somos librados por la gracia y bendición de la entera santificación.

Pero pensamos ahora en términos más restringidos. El conflicto del verdadero hijo de Dios es en contra del diablo, el intelecto más estupendo del universo fuera de la deidad; en contra de las fuerzas de la sociedad humana y de la moda y de las costumbres tal como se encuentran organizadas en estos tiempos; y en contra de las inclinaciones de la vida natural en el cuerpo, cuya vida tiene una cierta afinidad por lo material y lo pasajero y tiene que ser dirigida si es que ha de escoger las cosas que llevan a la vida eterna. Hay por tanto, una inclinación hacia las cosas del diablo, una inclinación externa hacia el mundo, y una inclinación paralizante del interior. El conflicto tiene una parte triple.

El diablo no es solamente un león rugiente; es también un ángel de luz. El mundo no es tan rudo ni tan ofensivo como un asilo de locos; es también un lugar de cultura y de de belleza. La carne no es solamente una porción viviente de gordura y peso; es también placentera, atractiva, y bella. Debemos resistir al diablo para que él huya de nosotros. Debemos morir al mundo para que no nos moleste más; debemos crucificar la carne con sus afectos y concupiscencias. Y para lograr todo esto debemos tener una gracia y bendición suficientes como las que se nos ofrecen en el evangelio. "Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe."

LA EDUCACION CRISTIANA

LA educación redime. Redime de la ignorancia, del error y del fanatismo. La mente alerta y sincera tiene siempre oportunidad de adquirir una educación correcta que le ayude a darse cuenta más inteligentemente, del mundo que le rodea.

El mundo en que vivimos ha sido consciente de la necesidad de la educación. Por dondequiera se han arreglado campañas de alfabetización con el fin de que los habitantes sepan cómo vivir y busquen así los valores más altos. En latinoamérica se han organizado campañas de lectura de buenos libros. Se ha tomado en muchos lugares el lema de que "el que sabe leer es responsable de enseñar a leer a una persona más."

Solamente en México, de donde tenemos cifras exactas, podemos citar al señor H. T. Marroquín en su Informe Anual de la Agencia Bíblica correspondiente a 1948. El hermano Marroquín, un laico prominente de la Iglesia Presbiteriana, es el Secretario-Gerente de la Agencia. Dice: "La Campaña Nacional de Alfabetización auspiciada por la nueva Dirección General de Alfabetización, contó con 21,000 centros alfabetizantes para adultos con 350 mil alumnos atendidos por 22,500 maestros y 1,230 patronatos. Las labores de capacitación indígena siguieron adelante con su programa similar al que se usa para la instrucción primaria. Se construyeron muchos edificios escolares en el país. Solo en el Distrito Federal fueron más de 70."

Escuelas y más escuelas

Pero la organización de escuelas primarias es sólo un principio. Vienen después las escuelas secundarias o de segunda enseñanza, en algunos lugares llamadas Escuela Superior y por supuesto el llamado Colegio o la Preparatoria en donde se otorgan los grados de bachilleres en artes liberales. El adelanto del mundo científico es tan asombroso que los profesionistas que descuidan el estudio aunque sea por un par de meses se encuentran con que durante este tiempo ha habido descubrimientos que ni siquiera por su mente pasaban como posibles. Hace unas semanas, al oír a un cierto comentarista de noticias por el radio noté que dijo con respecto al uso de la televisión por el radio, mas o menos lo siguiente: "Me preguntan ustedes qué tengo que decir acerca de la televisión. La verdad de las cosas es que el adelanto ha sido tan formidable y continuo que cualquiera información que dé cambiará en los minutos que tome yo dándola. No sabemos a ciencia cierta cuál es el adelanto más moderno con respecto a esta rama del entretenimiento."

Una verdad desnuda

Junto a estas verdades se encuentra esta otra: las



iglesias evangélicas han descuidado en algunos círculos la educación cristiana genuina. La pasan con un simple estudio superficial o se dedican a probar "nuevos" sistemas al grado de que los muchachos salen cada domingo tan vacíos de enseñanza como entraron a la escuela de doctrina. Lo peor del caso es que en ocasiones, sus puntos de vista con respecto a la religión salen tan tergiversados que obstruyen en su corazón la posibilidad de convertirse al evangelio. Ahora que ¿cómo es posible que los niños, asiduos asistentes a la escuela del domingo se escapen de nuestras manos sin recibir su salvación? No tenemos que ir muy lejos para hallar la respuesta. Es un hecho que se nos escapan, y, no porque hayan recibido demasiada religión sino porque nada substancial y sólido se les ha dado.

Tiene razón el ministro A. B. Carrero, director del periódico "El Mensaje" cuando dice en su ejemplar de junio de 1949 que: "La escuela dominical es muy pobre sustituto. Una hora escasa de instrucción el domingo no puede contrarrestar la enseñanza secular (sin Dios) que sujeta a nuestros niños cinco días enteros de cada semana. Los romanistas astutos prevalecen hoy debido a sus escuelas parroquiales. Los niños de los papistas son de ellos. Los instruyen en su falsa doctrina y los hacen fanáticos y romanizados como en España y en todas partes. Nosotros hemos descuidado a nuestros niños y los dejamos sin guía. En la escuela laica falta el fondo moral. El resultado es trágico." Hasta aquí el colega Carrero.

Aclaraciones

Algunos dirán que el que esto escribe solo toma en cuenta las condiciones de las escuelas citadinas, que el ambiente rural es diferente y que se nota allí el mejor progreso, que las escuelas rurales tienen un mejor fondo moral. Quizá quepa aclarar en este punto que este editorialista nació en un pueblo pequeño, durante sus años de estudio tuvo oportunidad de vivir entre los indígenas de pueblos de varios estados. Su primer pastorado en forma lo tuvo en la sección rural. Fué pastor de una de las iglesias citadinas entre las colonias pobres y fué también pastor de una iglesia de tipo de clase media. Las dificultades son más o menos similares. A Dios no se le puede substituir por el método. Las doctrinas fundamentales han de aprenderse de memoria para aplicarlas a la conducta. La mecanización sigue siendo una de nuestras armas ofensivas más poderosas sólo que tiene que ser una mecanización dirigida.

Necesitamos una educación cristiana. Los maestros de clase dominical deben prepararse desde el sábado cuando menos y no solo arrebatarse el cuaderno trimestral cuando faltan solo unos tres minutos para ponerse ante su grupo. Sobre todo, la conducta diaria del maestro, del ministro, del padre y de los amigos tiene mucho que ver en esta línea de la educación. Debe ser una educación cristiana y práctica a la vez que sesuda y sistemática.

A los adultos también les toca

Y ya que hablamos de educación lancemos un reto a los adultos. En algunos lugares se nota la tendencia a olvidar la Biblia y el himnario en casa cuando los feligreses se encaminan a la iglesia. Ahora bien, en ciertos templos de algunos países las iglesias proveen a sus congregaciones de Biblias e himnarios para el servicio, en tanto que otras son demasiado pobres para sostener esta práctica. Pero ya sea que pertenezcamos a aquella como a ésta, lo mejor es llevar consigo nuestra Biblia e himnario. Así podremos meditar en pasajes especiales y elevar nuestros espíritus de manera inteligente aun durante la predicación.

Buenos libros

La lectura de buenos libros es también importante. El cristiano que sabe leer debe procurar estudiar cuando menos uno o dos libros religiosos al año, aparte del estudio sistemático de su Biblia. Hay en la actualidad libros devocionales muy interesantes, novelas cristianas clásicas de mucho colorido, libros de poesías cristianas, etc., que mucho pueden ayudar al fundamento del cristiano. Las iglesias deben organizar grupos de lectura, quizá introduciendo el sistema de bibliotecas ambulantes. El pastor debe estimular a sus feligreses a la lectura manteniéndolos informados de algún libro que según él sea de bendición para el pueblo cristiano. Esto es también parte de la educación cristiana.

Observaciones finales

Procuremos presentarnos delante de Dios, aprobados. Luchemos por la educación de nuestros hijos, pero no olvidemos nuestra propia educación. Mandemos a nuestros hijos a la escuela dominical, pero vayamos también con ellos. Procuremos mantener a nuestros muchachos informados sobre los adelantos de la ciencia, pero no descuidemos el cultivo de las virtudes espirituales. La educación cristiana es el fundamento de toda otra educación.

—H. R.

Los Nazarenos ocupan el segundo lugar

Debido a la atención del hermano Enrique Rosales, superintendente del Distrito Norte de México llegó a nuestra oficina el "Informe Anual de la Agencia Bíblica en México" que trajo datos interesantísimos. Entre ellos notamos que entre las denominaciones que contribuyeron económicamente durante 1948, la Iglesia del Nazareno ocupó el segundo lugar. He aquí un tabla comparativa con datos parciales.

Denominación	Iglesias	Cantidad*
Presbiteriana	129	4,225.68
Nazarena	69	3,234.47
Metodista	65	2,165.47
Bautista	41	1,915.22
Evangélica Independiente	23	1,608.40
Misión Evangélica Mexicana	12	1,171.65
Cristiana Interdenominacional	64	1,389.19
Iglesias Evangélicas	14	898.95
Congregacional	16	759.04
Peregrinos	49	735.53
Varias	20	677.39

*Moneda Mexicana.

Esta es la lista de iglesias que contribuyeron con cantidades mayores de 500.00. El Distrito Norte contribuyó con \$1,046.77. El resto fué enviado por el Distrito Sur. No sabemos el alcance de las contribuciones en otros países, pero conociendo a nuestros hermanos podemos asegurar que la contribución ha sido halagadora. Conviene superarnos cada año. La obra de Dios lo requiere.

El campo nazareno está representado por los hermanos colportores Rogelio Aguirre, Valentín A. Dorantes, Mónico Mercado y Luis Ríos García.

Cambio de dirección

Los amigos del hermano Lyle Prescott, superintendente del distrito en Cuba estarán interesados en notar la nueva dirección de este líder nazareno. Los que deseen escribirle pueden hacerlo a El Calvario, Habana, Cuba. Y ya que de esto hablamos no hay que olvidar que a nuestros hermanos de otros países también les agrada recibir cartas de nazarenos por dondequiera.

—La Dirección

El Heraldo de Santidad

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación...." —1 Tesalonicenses 4:3.

Vol. III

Kansas City, Mo., 1 de Septiembre de 1949

Director, Honorato Reza
Núm. 23

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones para la Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de subscripción, \$1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947, bajo el número 601. Impreso en los EE. UU. de A.

LA LUZ DEL MUNDO

Por el Dr. Esteban S. Blanco

IV

“**A**SI alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen”—no a vosotros, sino—“a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16). Aquí es donde se encuentra la verdadera dificultad. ¿Pueden los hombres ver tus buenas obras y al mismo tiempo olvidarte? ¿Haces que tus buenas obras entren más bien dentro del plan de Dios que del plan tuyo?

El primer mandamiento con promesa nos dice que debemos honrar a nuestro padre y a nuestra madre. Los hijos e hijas pueden siempre recordar que sus acciones bien pueden honrar como deshonestar a sus padres. La sociedad rehúsa separar a los hijos de sus padres.

Como maestro, me he encontrado con muchos jóvenes difíciles de dominar que me han dicho: “Mis padres no tienen la culpa de esto;” y en muchos casos decían la verdad. No obstante, esto no evitó que sus acciones trajeran descrédito sobre sus padres. La sociedad nunca olvida el hecho de que pertenecemos a un cierto hogar: no hay muchacho o muchacha que pueda evadir esto.

Este principio mantiene su validez por lo que se refiere a nuestro Padre Celestial. Lo que el cristiano hace trae crédito o descrédito a Dios. Sus acciones tienden a glorificar a su Padre Celestial o a descreditarlo. Antes de que yo me convirtiera solía decir de algunos que profesaban ser seguidores de Jesucristo, “Si su Padre Celestial es como ellos lo representan, no estoy muy interesado en conocerlo.” Pero gracias a Dios, hubo otros que me hicieron desear con todo el corazón conocer a Jesucristo como mi Salvador. Nunca hubiera llegado a ser cristiano si no fuera por el ejemplo de esta gente. Pero ¿qué diremos acerca de usted y de mí—glorificamos a nuestro Padre celestial? ¿Honramos con nuestras vidas a nuestro Dios? Dejemos que nuestra luz alumbre delante de los hombres para que vean nuestras buenas obras y glorifiquen a nuestro Padre.

Reflejando a Jesús

¿Acaso la Biblia se contradice a sí misma cuando declara que tanto Jesús como sus discípulos son la luz del mundo? No, Jesús no está en el mundo, como no sea representado por las vidas de sus hijos. El es la fuente de toda luz espiritual, pues nosotros sólo somos el medio por el que esta luz puede darse al mundo. El es la luz, pero nosotros somos los reflectores. ¿Qué cosa ve la gente en nosotros? Esta es la pregunta importantísima.

Conocí a una familia en donde los hijos y las hijas eran numerosos. Carecían de muchas de las con-

veniencias de algunos hogares más afortunados. Las muchachas, por supuesto, tenían el único espejo bueno en la casa—quizá por eso se veían más bonitas que los muchachos. Estos tenían un espejo quebrado al que ya le faltaba mucho azogue. Cuando uno de ellos quería verse en este espejo solamente se veía en porciones. Si usted nunca ha tenido esta experiencia, haga la prueba algún día.

Por el otro lado notemos uno de los espejos más modernos y caros. Recuerdo haber visto en uno de los edificios en Washington un espejo de este tipo. Mientras caminaba por un corredor espacioso, pensé que había visto a un hombre muy simpático y bien parecido sólo para descubrir más tarde que estaba viendo únicamente su imagen. El hombre se encontraba en otro lugar del corredor. El espejo reflejaba de tal manera a este individuo que yo no me dí cuenta de que no estaba allí. ¿Qué clase de reflector de Jesucristo eres tú? ¿Está la gente que te ve siempre consciente del espejo o hay ocasiones en que solamente ven el rostro de Jesús en tí? “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”

A él le conviene crecer

Alguien le dijo a Juan el Bautista que el pueblo lo había dejado para ir en pos de Cristo. Juan les respondió más o menos como sigue: “Eso no me molesta. Les dije a ustedes desde el principio que yo no era el Esposo, sino más bien el amigo del Esposo. Si todos mis discípulos le han seguido, estoy feliz; puesto que esto es lo que yo quise que hicieran.” Me imagino después la irradiación que su rostro tuvo, irradiación semejante a la gloria de los cielos cuando les dijo: “A él conviene crecer, mas a mí menguar” (Juan 3:30). Esta es la ley del progreso en la vida cristiana. Los hombres deben ver cada vez menos el espejo y más y más el semblante de Cristo; lo menos que se pueda de usted y de mí—los reflectores—y lo más que se pueda de Jesús—el semblante reflejado. Guillermo Carey, el padre de las misiones modernas, hizo una obra colosal. Cuando leemos acerca de la escuela que organizó, las traducciones de la Biblia que hizo, y otras proezas más—cualquiera de las cuales bien pudieron haberle hecho famoso—nos sorprendemos de que Carey hubiera hecho tanto como hizo. Este hombre de Dios reflejó en su vida el semblante de Cristo. El doctor Duff quien estuvo con él en las últimas horas de su vida, dice que dejándolo en su lecho de muerte, estaba listo para salir del cuarto. Cuando llegó a la puerta, oyó que Carey murmuraba algo y dió la vuelta para escuchar. Esto fué lo que él oyó que este cristiano decía casi en el momento mismo de partir para estar con su Dios: “Doctor Duff, doctor Duff, cuando ya me haya ido, no hable usted acerca de lo que el doctor Carey ha hecho; hable acerca de lo que el Cristo del doctor Carey

ha hecho." El no quería que la gente lo recordara a él, el espejo, sino más bien a su Maestro, cuyo rostro quiso reflejar durante toda su vida.

Cuando la jornada de esta vida haya terminado y la gente recuerde solamente a Dios cuando piensa en nosotros, eso será la mayor bendición. Este será un gozo inefable y glorificado. "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos."

NEGACION INUTIL

PUEDES negar todo lo que se te antoje, puedes negar la Biblia, puedes negar la religión, puedes negar el cielo, puedes negar el infierno, puedes negar a Cristo, pero no puedes negar el pecado. El pecado existe en el mundo.

Cierto día, al punto que iba a atravesar un puente en Chicago, vi una multitud al otro extremo. Me acerqué a la compañía y vi a un policía que estaba sacando del río un cadáver. Lo llevaron a la orilla, y vi que una parte de la mejilla había sido cortada; de su camisa le habían quitado un botón con un diamante; le habían cortado un dedo para robarle una sortija; la cadena de la cual le habían quitado el reloj, colgaba del ojal; sus bolsillos estaban vueltos al revés y en la frente tenía dos agujeros encarnados por los cuales habían penetrado en su cerebro dos balas de calibre treinta y dos, después de lo cual le habían echado al río.

No pensé entonces en la propiedad municipal; no pensé en la propiedad nacional; no pensé en la reducción de impuestos. Pensé en algo más profundo que todo esto, más profundo que el comercio libre, que las bibliotecas libres, que las subvenciones a la marina mercante y que todos los problemas políticos, sociales y psicológicos del día. Pensé en el pecado; lo repito, en el pecado.

El pecado hizo aquella horrible herida.

El pecado infirió aquel golpe.

El pecado robó aquel diamante.

El pecado cortó aquel dedo.

El pecado vació aquellos bolsillos.

El pecado horadó aquella frente.

El pecado echó al río aquella víctima.

No se puede negar el pecado. Existe en el mundo y el único remedio contra su poder, está en Cristo Jesús. Puedes charlar de otros remedios hasta que se extinga tu aliento sin adelantar ni un paso.

En un retén de policía, en Harrison, vi a un hombre con el pelo pegado a las sienes, los ojos encarnados, sucio, andrajoso, desnudo hasta la cintura, hecho una fiera, rechinando los dientes y apretando los puños con rabia.

—¿Qué tiene este hombre? ¿Es delirio?—pregunté al guía que me acompañaba, el cual me dijo que era un morfinómano. Esto es diez veces peor que la borrachera, porque para la borrachera hay remedio; pero cuando la morfinomanía se apodera del hombre, parece perdida toda esperanza.

—¿Le darán morfina?—pregunté.

Y me contestaron que no había más remedio, pues si no, se mataría el pobre hombre allí mismo. El médico de la policía llegó con la jeringa, le puso una inyección y el desdichado se reclinó tranquilizado como una criatura en el seno de su madre.

Asqueado dije:

—Eso es pecado.

No puedes negar la existencia del pecado; y la única esperanza del pecador es la sangre expiatoria de Jesucristo.

Continuamos andando y llegamos a un calabozo donde había un grupo de muchachos jóvenes, beodos, ladrones, tramposos, vagabundos, todos juntos en un calabozo que medía unos cuatro metros y medio por tres y medio.

Algunos fumaban, otros blasfemaban, otros hablaban tan soezmente, que había necesidad de taparse los oídos. ¡Y pensar que aquellos chicos fueron un día tan puros e inocentes como el rocío de la mañana!

Y repetí: "Ahí hay pecado." Si procuras anular la potencia del Señor Jesucristo, cometes el crimen de robar al género humano la única panacea que existe contra el poder del diablo. No podrás negar el pecado.

—De "El Faro"

Gramática Cristiana

El dirigente de una Clase Bíblica dió una vez a sus muchachos una lección sobre "gramática cristiana."

Dijo: Hemos aprendido en el colegio a decir:

Primera Persona: YO

Segunda Persona: TU

Tercera Persona: EL

Eso es una buena gramática humana, pero la gramática cristiana es justamente al revés, y la tenemos que aprender así:

Primera Persona: EL

Segunda Persona: TU

Tercera Persona: YO

EL: quiere decir, Dios y debe ocupar siempre el primer lugar.

TU: es mi prójimo y ocupa el segundo lugar después de Dios.

YO: quiere decir yo mismo, y el yo tiene que ocupar siempre el tercer y último lugar.

Es más difícil aprender la gramática cristiana que la humana, ¿verdad?, pero tenemos un Maestro, Cristo, que nos enseñará a vencer todas sus dificultades.

—La Luz Apostólica

GEMAS para Ministros

Consejos Sobre la Predicación

Es de suma importancia, lo que se propuso al doctor Webb por un representante de la Prensa Asociada en la Convención Bautista de Texas, celebrada en Amarillo: "¿Cómo puede un predicador sostener el interés de su congregación?" Resolvió el pastor de la Primera Iglesia Bautista de San Antonio de la siguiente manera:

"1. Tenga el predicador algo que merezca decirse. El mensaje de la Biblia es tanto oportuno como inoportuno. Predique él la Palabra de Dios más bien que las opiniones de los hombres.

"2. Predíquese con convicción y claridad. Los predicadores que viven en una confusión espiritual, dejarán a sus miembros en un ofuscamiento mental religioso.

"3. Séase breve. De ordinario, treinta minutos son suficientes. Necesitamos más ideas y menos palabras. Es preferible que el ministro deje de predicar antes que su auditorio le deje a él.

"4. No se tome el tiempo valioso haciendo anuncios que ni serán escuchados ni se les hará caso. El púlpito no es tablilla en que se fijan noticias.

"5. En medio de la oscuridad del mundo, el predicador debe ser luz que resplandece y no una bolsa de gas.

"6. No tiene Dios una ley, ni los hombres la tienen, contra el uso de un buen humor santificado. No hay ni piedad, ni sentimiento en un santo lloriqueo. Un hígado en buen estado será un valioso auxiliar del pastor.

"7. Cuando no se tenga más que decir, pronúnciese la bendición."

—Revista *Evangélica*

Lealtad

Se dice que una vez el gran guerrero Napoleón Bonaparte pidió de su ejército unos cien hombres voluntarios para un asalto al enemigo. Mandó formar el regimiento y les comunicó con toda franqueza que este asalto incluía la muerte de todos ellos tan pronto como el enemigo abriera fuego. ¿Quiénes de entre ellos osarían responder a este llamamiento y morir por su emperador? Alzando Napoleón la voz dijo: "Cien hombres darán un paso adelante." Se dice que todo el regimiento dió el paso adelante instantáneamente, obedientes hasta la muerte por su emperador.

—De "El Faro"

¿Quién es Este?

Mateo 21:9-10

Es muy importante saber qué es la opinión que tenemos de una persona, especialmente si se trata de una persona prominente, y más aún tratándose de Cristo.

He aquí algunas respuestas:

1. Es "el carpintero," el hijo de José, el concepto de un artesano.
2. Es "un hombre sin letras," y sin embargo interpretó los valores de la vida en términos espirituales.
3. Es "un gran Maestro," enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.
4. "Un gran líder nacional de los hombres." Así lo esperaban los que salieron a recibirlo el día de su entrada triunfal en Jerusalem.
5. "Este es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea." Y El profetizó acerca de lo que tenía que suceder en Jerusalem.
6. "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente." Es la divina y correcta revelación del mismo Padre. ¿Cuál es el concepto que tenemos de El?

Revelación Presente

Efesios 3:1-12

1. Nunca fué revelado (5).
 - a. Ni a los profetas.
 - b. Ni en ningunos anales.
2. Riquezas incomparables (8-11).
 - a. Dadas por revelación (3).
 - b. Escondidas en Dios (9).
 - c. Multiforme sabiduría de Dios (10 y Santiago 1:5).
 - d. El propósito eterno de Dios (11).
3. Fuente inagotable (12).
 - a. Seguridad en El.
 - b. Acceso a El.
 - c. Confianza por medio de la fe.

Manos sin Huellas

Cierto miembro de la iglesia se quejaba ante su pastor por el mal trato que recibía de parte de algunos en la congregación. Expresó intenciones de retirarse de la iglesia. A esto el ministro repuso: "Tengo la convicción de que usted es cristiano, ¿no es así?" Al recibir la contestación afirmativa, el pastor tomó las manos de su feligrés y mirándolas le dice: "No veo en ellas huellas de los clavos. El buen cristiano no retrocede aunque sus manos queden marcadas."

¿POR QUE NO SOY ROMANISTA?

I. Porque la religión de Roma es la religión de la muerte y yo quiero vida.

Entro en una iglesia y me hallo rodeado de imágenes frías y muertas. Oigo rezar a un sacerdote en una lengua muerta que nadie habla hoy en ninguna parte: dice misa para bien de los muertos. Luego me señalan cosas santas que han de ser veneradas, reliquias de muertos: un diente de San Pablo, un hueso de San Andrés, la quijada de San Felipe, la mitad del brazo de otro. Puede ser que me pase como a otro que, cuando le mostraron la calavera de San Pedro dijo: "Pues, ya le he visto en otra parte" y contestó el sacristán: "Sería la calavera de San Pedro cuando era joven." En muchas iglesias hay huesos, dientes, pelo o uñas. Todo es oscuro, frío; todo huele a muerte y yo quiero luz, aire, vida. Quiero ver, oír y entender.

Aún cuando me digan: este santo suda y abre los ojos; esta virgen llora; etc.; no saco nada para mi alma, ni veo a qué fin sudan, guiñan el ojo o mueven la cabeza. Tomo las Sagradas Escrituras y veo un gran contraste. Veo a un Cristo vivo que es la Vida y da vida y la da en abundancia. Me dice que El es Pan de vida y el que se acerca a El no tendrá hambre. Que El me da agua de vida, que de tal modo satisface el corazón que no tendrá sed. Que siguiéndole tendré la lumbre de la vida y no andaré en tinieblas. Me dice claramente: "El que cree en mí tiene vida eterna."

Veo que Jesús murió por mis pecados, pero fué resucitado y vive para salvarme eternamente. Este Cristo vivo quiero yo. Y también el libro vivo—la Biblia—que me habla—no en latín—sino en mi propio idioma al corazón.

En cada página leo mi nombre, y si me preguntan alguien ¿dónde? contesto: allí está pecador y allí cansado y allí sediento y otra vez perdido.

Pero dicen los sacerdotes: "Usted no puede entender este libro." Contesto: lo que muchos no entienden son los rezos y responsos en latín, y más valen las cartas de San Pablo que aquellas reliquias que guardó usted sin saber si son de él o no. Me hablan de obras; pero yo quiero una fe viva, que primero descansa en la Obra consumada en la cruz del Calvario.

Valen más estas obras nacidas de una fe viva que el ayuno y la mortificación del cuerpo. Leía el otro día del Beato José Labré llamado el santo mendigo de Roma, que el Papa Pío IX puso entre los bienaventurados el día 20 de septiembre de 1859. ¿Sabéis en qué consistía su santidad? En recoger su comida entre la basura, en nunca cambiar sus andrajos llenos de inmundicia, en pasar sus días ante el sacramento de alguna iglesia y sus noches en las ruinas del Coliseo; en llenar su saco de piedras

para hacer más meritorias sus peregrinaciones y, para mortificar su olfato en rezar junto a las alcantarillas abiertas.

Estas obras sí son muertas. ¿Qué méritos pueden tener ante Dios cuando nada de esto indica su santo Libro? Librame, Señor de tales obras.

II. La religión de Roma es la religión de incertidumbre y yo quiero certeza.

Yo necesito paz, descanso, certeza y no encuentro en Roma sino una rutina de ceremonias, rezos, penitencias, obligaciones que nunca se acaban. Siempre hay que pagar más, sufrir más, hacer más. En el evangelio veo certeza. David dice: "Bendice alma mía al Señor. El es quien perdona todos tus pecados" y también: "Bienaventurado aquel cuyas iniquidades son perdonadas y borrados sus pecados." Pablo dijo: "El hijo de Dios me amó y se entregó a sí mismo por mí." Y por todas partes leo: "somos salvos por gracia;" "Justificados por la fe tenemos paz para con Dios." Esto me satisface el alma sedienta de paz. Roma con toda su antigüedad, no me habla de la antigua historia de Cristo y de su amor. No me dice claramente: Cristo murió por tí. En ninguna parte lo dice.

III. La religión de Roma es una religión de dinero y yo me gozo en la gracia.

Yo creo que es mejor no comentar este capítulo. Sólo deseo repetir la célebre frase de don Francisco de Quevedo: "Poderoso caballero es don Dinero" en la Iglesia de Roma, porque aún vale para más allá de esta vida.

Esta es mi franca opinión respecto a por qué soy cristiano evangélico y no romanista.

—Copiado

Mística

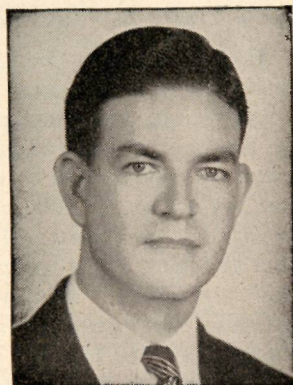
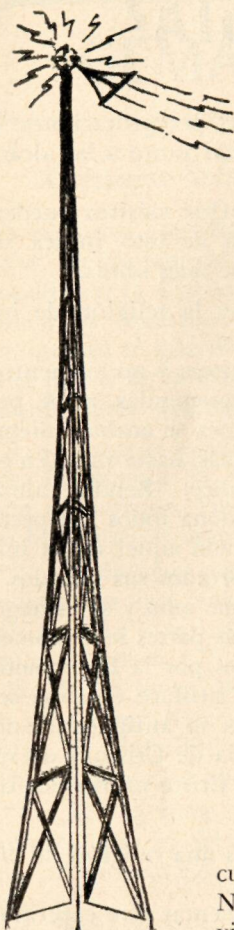
Que la sangre de las llagas del Maestro
manche noble tu cuerpo adolorido;
Cristo quiere, con la cruz de su martirio
Calmar todas tus ansias y desvelos.

En la mano sangrienta y destrozada
pon tu mano ignorante de clemencia,
si en tu pecho el dolor clava su espina.
¡del costado en la cruz, busca la herida!

El camino del Maestro sea tu senda;
senda llena de huellas sonrosadas
¡pisa..... pisa fuerte cada mancha,
es la sangre del Señor, por ti vertida!

—Benjamín Zambrano

NOTICIAS del TRABAJO NIZ EN CUBA



Rdo. Lyle Prescott,
Superintendente del
Distrito

De regreso a su patria

Tres de nuestros estudiantes cubanos en el Instituto Bíblico Nazareno de San Antonio volvieron a Cuba el día tres de junio. Estarán aquí durante todo el verano. Están demostrando un buen espíritu y cooperando fielmente. El lunes en la tarde todos los misioneros y obreros se reunieron para la Comu-

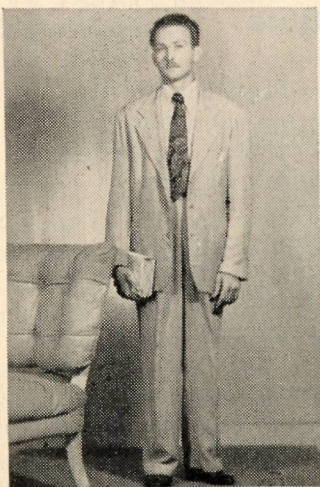
nión y otras devociones. El Señor estuvo con nosotros de una manera especial y los corazones fueron fortalecidos en el amor cristiano. Cantamos, lloramos y oramos hasta que dentro de nosotros vino la firme seguridad de que Dios va a hacer algo grande en favor de nuestra iglesia en Cuba.

Eduardo Machado se encargará de la misión de Manilla como pastor en funciones durante el verano. Creo que progresará mucho bajo su ministerio. Esta misma noche, también, Ricardo y Haydee Fernández principiarán una campaña de avivamiento en la misión de Juanelo. Servirán como evangelistas en nuestras misiones durante esta temporada.

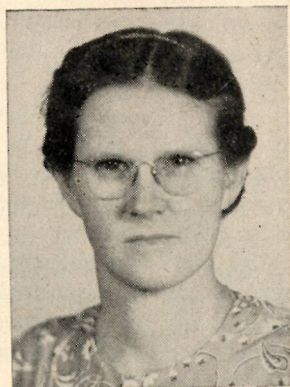
Record de Asistencia

Para Cuba, el mes de mayo fué notable por el énfasis en la escuela dominical que se llevó a cabo. Pusimos como meta la asistencia total de 3,000. Aun cuando no logramos nuestro objetivo, hicimos un progreso admirable. Hace tres años principiamos nuestro trabajo en Cuba con una misión—en el Reparto Santos Suárez de Habana—siendo los que asistieron al primer servicio. En nuestro tercer aniversario tuvimos 17 escuelas bíblicas con 623 de asistencia. Nuestra asistencia total en el mes de mayo fué de 2,134. Pensamos llevar a cabo una campaña similar en el mes de julio cuando esperamos alcanzar nuestra meta de 3,000.

A veces nos sentimos tristes, especialmente cuando el Señor migo nos dice que no estamos avanzando nada; pero cuando volvemos nuestra vista hacia atrás notamos que el camino



Mario Moreno, obrero de
nuestra iglesia.



Sra. Grace Prescott



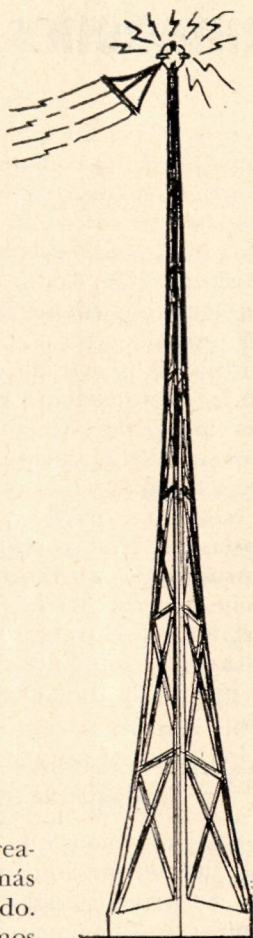
Eduardo Machado, joven dinámico quien también asistió el año pasado como alumno del Instituto Bíblico Nazareno en San Antonio, Texas.



Rdo. Juan Wesley Hall

es más pendiente y que en realidad hemos progresado más de lo que habíamos pensado. Es entonces cuando proseguimos nuestro sendero con el pendón levantado y marchamos con una nueva visión en nuestros ojos predicando el precioso tema de "Santidad a Jehová."

—L. P.



—El campo misionero de Bolivia ha sido bendecido con la ayuda substancial que el capellán Elbert L. Atkinson le ha dado recientemente. No debemos de olvidar que si la obra del Señor ha de ir adelante, lo logrará a base de la cooperación decidida de todos los cristianos.

—El distrito Sur de México cooperó con la cantidad de \$110.00 para la ofrenda de resurrección.

—En algunas secciones de nuestro campo este es el tiempo del trabajo en las Escuelas Bíblicas de Vacaciones. Esta es una fase que no debemos pasar por alto. Los niños necesitan una educación adecuada que les ayude en el futuro.

—El Comité de Literatura Misionera, cuyo presidente es el doctor Sidney Correll acaba de celebrar en el Colegio de Wheaton una serie de estudios relacionados con la literatura evangélica en el campo hispano. A estos cursos asistieron destacados líderes del campo evangélico, siendo los cursos ofrecidos por oficiales del campo misionero.

—Ya tenemos a la venta "El Viador" o El Progreso del Peregrino por Juan Bunyan. Viene empastado y contiene también el viaje de Cristiana y sus hijos a la ciudad celestial. El precio es de \$1.25 porte pagado. Bueno para regalarlo a sus amigos.

—Nuestras felicitaciones sinceras al reverendo José Y. Soltero, pastor de la Iglesia del Nazareno de Boyle Heights en Los Angeles, California así como a la señorita Consuelo González con motivo de su graduación del Colegio de Pasadena durante los ejercicios de clausura el pasado mes de junio. Son miembros destacados del Distrito Suroeste y sus actividades les han hecho acreedores al cariño del pueblo nazareno de aquella región.

—El hermano Guillermo Paáu, de Guatemala, Centro América y que está estudiando en el Colegio de Pasadena asistió durante el verano a los cursos especiales que los Traductores Wycliffe llevaron a cabo en Norman, Oklahoma. Es allí donde se reúnen anualmente misioneros y estudiantes cuyo interés principal es el de ocupar su vida en el ramo de la traducción de las Sagradas Escrituras a los dialectos diferentes de los países misioneros. El curso incluye una sección de fonética que les facilita este trabajo.

—Ya que hablamos de la Biblia sería bueno mencionar que el Sagrado volumen se ha traducido totalmente o en parte a 1,108 idiomas diferentes. La Biblia se ha traducido totalmente en 188 idiomas. El Nuevo Testamento a 243 lenguajes. 585 han recibido porciones de las Escrituras como por ejemplo un evangelio o una epístola y pasajes aislados se han traducido a 92 idiomas. La Biblia sigue siendo el libro más leído del mundo.



Ricardo y Haydee Fernández. Recientemente volvieron a Cuba para sus vacaciones de verano.



ra. Patricia Hall

La Santidad y las Limitaciones Humanas

La santidad resulta en tentaciones más fuertes

EL hombre que no tenga pruebas religiosas carece de religión. Mientras más genuina sea la religión que posee, más grandes serán las pruebas que sufrirá. Satanás no presta mucha atención al hombre que confiesa que peca cada día en pensamiento, palabra y hecho, porque como dice la Escritura, "el que peca es del diablo." Pero el hombre que de veras es cristiano y sigue "la santidad sin la cual nadie verá al Señor" será sujeto a toda clase de prueba y tentación por la serpiente, el diablo.

La santidad no elimina las limitaciones y las flaquezas humanas

Por la gracia santificadora de Dios son restaurados los motivos humanos a su balance original. Es decir, ya no más es la vida dominada por el egoísmo, sino por el Espíritu de Cristo. El "yo" ha muerto y Cristo vive en el corazón. La santidad es el agua pura, la vida santa, que procede de este manantial limpio, el corazón santificado. Pero el hecho que nace del motivo puro tiene que pasar por el canal de la mente y cuerpo humano, y la mente y cuerpo no son hechos perfectos por la santificación. Para esto tendremos que esperar la glorificación después de esta vida "cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad" (1ª Corintios 15:54).

Tan extraña como pareciera, la existencia de las limitaciones y las flaquezas humanas puede ser el medio de mucha bendición. Por la debilidad de la carne, aprendemos lo que es el poder de Dios. Por medio de nuestra necesidad, llegamos a entender el amor de Dios. Pasando por el fuego de la prueba, realizamos la protección de Dios. Las pruebas son para nosotros una de las salvaguardias más grandes en este mundo, porque estamos más en peligro de la adulación, la lisonja y la popularidad que de todas las demás pruebas. Está en más peligro el soldado que duerme que el que lucha.

Pero necesitamos la santidad para conquistar en esta lucha. La santidad del corazón es el auxilio más grande para vencer nuestras debilidades y flaquezas.

La santidad y las flaquezas humanas no son incompatibles

La santidad del corazón no es incompatible con la existencia de las limitaciones y las flaquezas hu-

manas. No se involucra en ellas la culpa personal. Pero pueden ser el medio de nuestro desconcierto por razón de nuestros errores y desatinos. "Tenemos empero este tesoro en vasos de barro, para que la alteza del poder sea de Dios, y no de nosotros" (2ª Corintios 4:7). Como dijo Juan Wesley: "Así pues un hombre puede ser lleno del amor puro y todavía ser capaz de error..... creo que es una consecuencia natural de la morada del alma en la carne y en la sangre. Porque ahora no se puede aun pensar, sino por medio de estos órganos corporales, los cuales han sufrido igualmente con todo lo demás de nuestro ser [en la caída de la raza humana]. Así pues a veces no se puede evitar el pensar erróneamente hasta que este corruptible fuere vestido de incorrupción..... un error de juicio posiblemente ocasiona un error en la práctica..... mas cuando cada palabra y hecho nace del amor, tal error no es un pecado. No obstante, no puede llevar el rigor de la justicia de Dios, pero necesita la sangre expiatoria.

Los errores causados solamente por las limitaciones y las flaquezas humanas no son pecado

Así pues vemos que en el caso de error causado por limitaciones humanas, y no por motivos impuros no somos culpables de pecado. Muchas veces jamás nos daremos cuenta del error. Pero en el caso de que lleguemos a entender nuestro error, no volverá el corazón puro a cometerlo. Porque cometiéndolo con el entendimiento y la voluntad, llega a ser pecado. Pero en los casos en que el motivo fué puro, nos quedamos puros, no por nuestra propia justicia, sino por medio de la sangre de Jesucristo. Aunque el hecho no hubiera sido de acuerdo a la perfección absoluta de Dios, en vista de la pureza del motivo, no sería considerado como pecado. Todavía quedaríamos en la experiencia de la perfección cristiana. A pesar de la gravedad del error, no puede ser pecado cuando es puro el motivo. El corazón siempre trata de saber por todos los medios posibles cuál es la voluntad de Dios. No está buscando cómo excusarse, sino cómo obedecer a Dios en todo.

Sin duda que muchas veces deseáramos ser libres de las limitaciones y flaquezas de este cuerpo mortal. Mientras pasamos por esta vida mortal, gemimos por el día en que podamos dejar este cuerpo limitado e imperfecto. Cristo-céntrico, santificado puede vivir triunfante a pesar de las limitaciones y las flaquezas humanas.

~~~~~ Por el Rdo. Darrel L. Larkin ~~~~~

# TIENES Que MORIR

Por Israel Bolaños

**“Y** de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio” (Hebreos 9:27).

Por lo general la arquitectura y costumbres de los pueblos son antiguas. Recuerdo a mi pueblo, San Vicente, situado al oriente de la República del Salvador en la América Central. Tiene un clima agradable, es de movimiento comercial, su patrimonio son los cereales aunque hay otro producto de más valor que es la panela o dulce de caña.

Conocí dos cosas muy antiguas: un árbol de conacaste cuyo tronco tiene un diámetro exagerado, y una iglesia romana construida por los españoles, sus paredes cubiertas con lama producida por la humedad. De existencia tiene aproximadamente 300 años.

En mi barrio había otra iglesia que también tenía arquitectura antigua, se abría solamente en semana santa u otro día de fiesta, siempre estaba cerrada. En muchas ocasiones subí al campanario. Apenas me recuerdo que había unas escaleras polvorientas quizá solamente los pies del sacristán estaban marcados, las campanas estaban colgadas de unas vigas y unos lazos gruesos eran los que hacían resistencia al peso y de vez en cuando el compás fúnebre anunciaba la partida de un hombre a la eternidad, los lazos rechinaban como queriendo decir: “un hombre más, ha muerto.”

Había tardes tristes y opacas. Al poco rato escuchaba desde mi casa el doblar de las campanas y veía que mucha gente seguía el ataúd donde era llevado el cadáver, muchas mujeres iban rezando cabizbajas cubiertas con un trapo negro, los hombres caminaban con pasos lentos, sus sombreros en las manos o con velas encendidas, formando así un cuadro macabro. “Un hombre más hacia la tumba,” esto era lo que me desafiaba en mi niñez.

Pero al fin encontré algo con lo que podía desafiar a la muerte. Jesucristo me salvó con su sangre derramada en el Calvario y yo sé que tengo la esperanza de que un día El me levantará de la tumba, veré la gloria de mi Cristo y resplandeceré con el resplandor del firmamento (Daniel 12:3), e iré a recibir mi recompensa eterna (Filipenses 3:20). Llegará un día en que resucitarán y se presentarán a juicio, aquellos cadáveres que eran conducidos al sepulcro cuando yo era niño. Hace algún tiempo estuve en mi hogar, pasé días felices contando mi experiencia cristiana; fué de gran bendición a mi alma saber que ellos se gozaban en que mi vida había sido cambiada por el poder de la sangre de mi Salvador. Aunque ellos no son cristianos, se convencieron de que Dios podía cambiar la vida de un hombre. Una de mis hermanas no sólo se

convenció sino que aceptó a nuestro Señor Jesucristo como su Salvador personal, en una de las noches que regresábamos de la iglesia me dijo: “Me siento sin pecado y ya no como me sentía antes,” además yo ví en su vida un cambio radical.

Tenía un amigo, su nombre era Francisco Palma, joven lleno de vida, de carácter placentero; le agradaba de vez en cuando hacer paseos, y en uno de tantos, según me contó su madre con sus ojos humedecidos de lágrimas, se enfermó de la garganta y tuvieron que hacerle una operación. Cuando la muerte se le acercaba dijo: “Mamá, no quiero morir.” ¡Qué no hubiera hecho la madre por salvarle la vida a su querido hijo! Me imagino verla con el corazón partido queriendo hacer uso de medios humanos para evitar la muerte.

Querido lector, tienes que morir irremisiblemente, entrarás a la obscuridad del sepulcro. Pero, ¿lograrás salvar tu alma? Cristo te llama para salvarte.

## *Cómo una Carpa Llegó a ser Templo*

Hace muchos años había mucha gente que iba de viaje a un lugar muy lejano. Iba de un país a otro. Y Dios les mostraba el camino.

Estas personas llevaban sus carpas consigo. Cuando querían descansar, levantaban sus carpas y vivían en ellas por algún tiempo.

Después, más tarde las doblaban y seguían su camino. Estas personas amaban a Dios. Querían un lugar donde poder congregarse para cantar y orar.

Entonces Dios les dijo que podían tener una carpa-templo para adorarlo. Podían doblarla, y levantarla tal como hacían con sus propias carpas. La gente estaba muy contenta. Estaban listos para empezar a hacer su carpa-templo.

Pero no había tiendas para comprar lo necesario para la carpa-templo. Así que tuvieron que usar lo que tenían. Algunas de las personas trajeron su género más bonito para las cortinas. Algunos trajeron pieles, y otros trajeron pedazos de madera preciosa.

Muchas de las mujeres se quitaron sus aretes de oro y pulseras y las dieron. El oro y la plata fueron derretidos y usados para hacer el hermoso templo. La gente estaba muy contenta porque iban a tener una carpa-templo, y continuaron trayendo dádivas.

Entonces los trabajadores dijeron: “No es necesario traer más. Tenemos bastante para embellecer este templo.”

Los trabajadores trabajaron día tras día, y por fin terminaron.

Fué un día de gozo para la gente porque podía entrar en su carpa-templo a cantar y a orar a Dios.

Y cuando continuaron su viaje, doblaron la carpa-templo y la llevaron consigo. —Exodo 35:4-29.

—La Hora de los Cuentos

## I

### Buscad a Jehová

*Lectura Devocional:* Isaías 55:1-7.

*Texto:* "Y me buscaréis y hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón" (Jeremías 29:13).

Desde la creación del mundo el hombre ha tenido necesidad de Dios. Necesita a Dios porque en El encuentra la vida física y la vida espiritual. De la misma manera que dependemos de Dios para nuestra salud física, así también dependemos de El para la salud de nuestra alma. Dios creó al hombre para que pudiera tener comunión con él y cuando éste cayó en pecado y se separó de Dios, entonces fué necesario que el Señor Jesucristo proveyera el medio de reconciliación. Dios ha pagado el precio supremo para acercarnos a El pero si nosotros no le buscamos, no podremos encontrar la salvación que nos ofrece.

El profeta Isaías nos exhorta así: "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano" (Isaías 55:6). Esto nos enseña que hoy es el día de salvación y que debemos buscar a Dios cuando nos llama y cuando está cercano si es que esperamos hallarle y recibir su perdón. Hoy es el tiempo adecuado para buscar a Dios porque todavía nos convida con tierno amor a venir a El. ¿Cómo podremos rechazar esta invitación amorosa de Aquel a quien tanto debemos y a quien tanto necesitamos? Buscad a Jehová de todo vuestro corazón y le hallaréis y será salva vuestra alma.

—E. D.

## II

### La Gracia Suficiente

*Lectura Devocional:* Tito 2:11-14.

*Texto:* Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona (2ª Corintios 12:9).

1. *Suficiente en la aflicción.* Todo ser humano ha experimentado la aflicción alguna vez en su vida y resulta cierto también decir que el cristiano sufre aflicción. Si no hubiera quien nos ayudara en nuestras pruebas y aflicciones, seríamos los más desdichados de todos los hombres porque muchas veces nuestras pruebas son demasiado pesadas para nuestra propia fortaleza y sabiduría. Es aquí donde la gracia de Dios puede obrar con eficacia. No debemos confiar en nuestra suficiencia sino que debemos poner toda nuestra confianza en la gracia de Dios que nos hará vencer en toda situación. Cuando esta gracia suficiente nos ayuda y nos sostiene, encontramos verdadera fortaleza porque viene de parte de Dios.

2. *Suficiente en la tentación.* El cristiano que vive más cerca de Dios tendrá más tentaciones que el que anda lejos de El. Esto sucede porque Satanás se preocupa más por ganar a los escogidos de Dios que ganar a los que ya son de él. Por supuesto que no debemos buscar la tentación porque en nuestra fortaleza humana no podemos vencerla. Sin embargo, si cuando somos tentados, ponemos nuestra confianza y seguridad en la gracia divina, encontraremos que de veras Dios nos da la salida. "No os ha tomado tentación sino humana; mas fiel es Dios que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar; antes dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar" (1ª Corintios 10:13).

3. *Suficiente en la tristeza y el dolor.* Mientras vivamos en este mundo vamos a experimentar la tristeza y el dolor. Quizá se complazca Dios en llevarse algún ser amado o quizá nos llame a pasar muchos días y años en el lecho de dolor. Ciertamente no es fácil despedirnos de uno a quien mucho amamos, ni tampoco es fácil sufrir mucho dolor físico por causa de alguna enfermedad. No obstante, en toda tristeza y dolor podremos ser victoriosos si confiamos en Cristo y la gracia suficiente que nos proporciona. Si necesitamos consolación, acudamos a El. "Bendito sea el Dios y Padre del Señor Jesucristo, el Padre de misericordia, y el Dios de toda consolación, El cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones....." (2ª Corintios 1:3-4).

—E. D.

### Lo Conocían

Cierto misionero, al iniciar su trabajo en un país desconocido, principió desde luego a contar a sus oyentes la historia de Jesús. Les habló acerca de su amor, de su infinita compasión y ternura y del poder sanador de Cristo. Se sintió feliz al ver el interés que sus palabras habían despertado. Notó las señales afirmativas y las sonrisas de su auditorio, al hablarle del Hombre que anduvo haciendo bienes. Finalmente preguntó cuántos habían oído hablar de este Hombre y la respuesta fué pronta y completa. Parecía que todos creían que se trataba de un doctor cristiano que había vivido entre ellos hacía algún tiempo y les había atendido en la enfermedad y en la salud. "Sí," dijeron, "conocemos bien a ese hombre." Ojalá que vivamos de modo que aún los sin letras puedan reconocer que nuestras vidas son semejantes a la de Cristo. Eso es lo que El quiere y por lo que debemos esforzarnos.

—El Faro

# ANFORA DE PREGUNTAS

Mande usted sus preguntas para esta sección a Anfora de Preguntas, Box 527, Kansas City, 10, Mo. Estas preguntas deben ser sobre cuestión de doctrina u organización eclesíástica. Las preguntas se irán contestando por riguroso turno. —La Redacción.

P.—¿Cómo debo determinar el diezmo? ¿Debo deducirlo de lo que gano antes de rebajar mis cuotas, el seguro social, y el impuesto o sólo por la cantidad que recibo? ¿Debo entregar todo mi diezmo a la iglesia?

R.—El diezmo debe deducirse de todo el salario y no solamente de una parte. Esto quiere decir que el salario se determina sin tomar en cuenta la deducción de cuotas, seguro social o impuestos. Debemos ser rectos con nosotros mismos y con Dios en lo que se refiere al diezmo. Este diezmo debe ser puesto en el alfolí de la iglesia.

P.—Un cierto ministro del evangelio predicó sobre el diezmo usando varios textos escriturales como prueba. Citó a 1ª Corintios 16:2, para probar que el diezmo se debe llevar a la iglesia en domingo. ¿Es este el sentir de la Iglesia del Nazareno respecto a este pasaje o sencillamente lo interpreta según se indica por el contexto en los versículos 1 y 3 como refiriéndose a una ofrenda para los santos de Jerusalem?

R.—Tiene usted razón al decir que 1ª Corintios 16:1-4 se refiere de manera específica a la ofrenda para los santos en Jerusalem. No obstante, también enseña que Pablo creía en un dar metódico; y es lógico inferir que él estaría de acuerdo en proceder de esta manera con respecto a las necesidades de la iglesia como un todo. Tomando esta enseñanza respecto a la ofrenda sistemática como base podríamos pasar inmediatamente al asunto del diezmo que fué sancionado por el Antiguo Testamento y enseñado en el Nuevo Testamento como el plan divino y el mejor medio práctico para la ofrenda metódica o sistemática.

¿Que si el domingo es el día en que debemos dar sistemáticamente? El pasaje parece contestar el argumento en sentido afirmativo. Pablo les aconsejó a que apartaran sus donativos en domingo; y no hay razón para dudar de que lo hayan hecho. Esta ofrenda había de levantarse como un plan sistemático y este plan consistía en separar dinero de acuerdo con lo que Dios había prosperado. Es decir, ellos estaban obligados a dar en proporción con las bendiciones que Dios les había otorgado.

P.—El Manual de nuestra iglesia prohíbe la murmuración, ¿qué es murmurar?

R.—Unas de las mejores definiciones de la murmuración se encuentra en *Fundamentals of Social Psychology* (Los Fundamentos de una Psicología Social, por Emory S. Bogardus) que dice: "Murmurar es hablar acerca de una persona ausente en una manera que tienda a degradar el nivel de dicha persona." Una declaración como esta no necesita

comentario. Es suficiente para hacernos pensar un poco.

P.—Si el Espíritu Santo es un don, ¿debo orar pidiéndolo o sencillamente aceptarlo por fe?

R.—El Espíritu Santo no es un don como los dones del Espíritu que se mencionan en 1ª Corintios 12:14. Estos dones del Espíritu—fe, profecía, sanidad, etc.—se distribuyen de acuerdo con la voluntad de Dios. No se dan universalmente; la persona puede tenerlos o no tenerlos. La salvación de su alma no depende de tener los dones del Espíritu. Se dan sólo de acuerdo con la voluntad de Dios y no por causa de nuestra perseverancia en la oración o nuestro ejercicio de la fe. Debemos conservar esto bien en mente a fin de no confundir los dones del espíritu con el don del Espíritu.

Pasemos ahora a la cuestión del don del Espíritu Santo. En Actos 2:38-39 leemos: "Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare." El don del Espíritu Santo es para todo cristiano y para cualquier edad.

Finalmente, no hay que olvidar que el don del Espíritu Santo tiene que tomarse por fe. No obstante, es imposible tomarlo por fe a menos de que uno ya haya sido cristiano y haya consagrado su todo a Dios. Esto significa que usted como cristiano, tendrá que poner todo en el altar de Jehová. Cuando haya hecho usted esto puede creer en Dios en el sentido de que hoy mismo y en este instante lo santifica a usted completamente por el bautismo del Espíritu Santo. Por supuesto es probable que tenga que orar mucho antes de estar dispuesto a hacer una consagración completa. Aquí es donde se necesita de la oración. Todo depende de qué tanto tiempo tiene que tratar Dios con usted a fin de hacer que usted se someta a su voluntad entera.

Hay algo más que quisiera mencionar en este sentido. La entera santificación y el bautismo con el Espíritu Santo no deben separarse en cuanto a tiempo. Esto ya lo hemos indicado más antes pero necesitamos reafirmarlo. No hay ninguna "tercera bendición" que sea separada y distinta de la entera santificación. Somos santificados por el Espíritu Santo de acuerdo con Romanos 15:16; y en 2ª Tesalonicenses 2:13, se nos habla acerca de la salvación por la santificación del espíritu. Si a estos textos añadimos Actos 15:8-9 y Mateo 3:11-12, tendremos razones suficientes para creer que la entera santificación y el bautismo con el Espíritu Santo vienen idénticos en cuanto a tiempo.

# Algo Sobre la Historia de la Biblia

Por José Rivas

**L**AS Sagradas Escrituras nacieron en el corazón de Dios. Como todas las cosas dadas por Dios a los hombres, la Biblia fué formada y entregada a aquéllos por amor divino. Si bien "los cielos cuentan la gloria de Dios y la expansión denuncia la obra de sus manos;" si bien es verdad que su "eterna potencia y divinidad se echan de ver desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas;" si bien es cierto que El no se dejó sin testimonio sino que podemos conocerlo por medio de la magnificencia de sus obras, también es verdad que esta revelación era parcial y fragmentaria. Podía hacer que los hombres admiraran la omnipotencia y sabiduría divinas y que se postraran admirados ante la grandeza de sus obras; esta revelación les mostraba al Creador y al Sustentador del Universo, pero poco les daba a conocer los atributos morales de la Divinidad. En la maravillosa ley del designio, en su admirable adaptación de las cosas a la vida humana, y en otras cosas más podía el género humano ver algo del amor divino; de sus pruebas y castigos podían inferir algo de la santidad del Señor; pero todo esto por inferencias más bien que por declaraciones explícitas.

Ahora bien, de la necesidad humana de conocer más a fondo a su Creador y del deseo del Señor de darse a conocer mejor a los suyos, nacieron los libros que forman la bellísima biblioteca en que se han cultivado y santificado los hijos de Dios. Poco a poco, sin saltos ni prisas innecesarias, conforme las gentes estaban en mejor capacidad de entenderlo, iba el Señor ofreciendo su revelación escrita, "parte por parte, manera tras manera" a fin de que la majestad y gloria de lo revelado no abrumase el alma de los hombres. Mil cuatrocientos años más o menos mediaron desde el día en que el primer escritor, Dios, grabó en piedra los caracteres del Decálogo que entregó al pueblo hebreo por mediación de Moisés, hasta el día en que el anciano Apóstol, Juan el amado, escribió estas últimas palabras "Ven, Señor Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos nosotros, Amén." Catorce siglos y más de treinta escritores dieron cima a esta obra grandiosa, monumento admirable del cuidado providencial de Dios y de la inmutabilidad de sus designios; libro que ha sido guía de naciones, consuelo de tristes, educador de simples, guía de pecadores.

Por muchos trabajos ha pasado el Libro de Dios. En un arrebato de indignación, airado por la ce-

guera del pueblo que, habiendo apenas recibido el mandamiento, lo quebranta sin rubor, Moisés quiebra contra el suelo del Sinaí las tablas que Dios había escrito con su propio dedo. Otras tablas ocuparon el lugar de aquéllas. Desde entonces hasta nuestros días, no por motivos semejantes al de Moisés, sino por saña y contumacia, los hombres han destruido la Escritura. Debería decir mejor que han pretendido destruirla, porque jamás han tenido buen éxito. Una vez fué un rey impío, Joacim, quien rompió y quemó las profecías de Jeremías que éste volvió a escribir. Otra vez fué el pueblo que ocultó el Libro bajo la maleza de sus tradiciones y comentarios ritualistas llenos de vanidad. Otras ocasiones, fué el olvido e indiferencia de las gentes hacia sus palabras divinas. O bien la abierta persecución de quienes vieron en él un peligro inmenso para sus propios intereses. ¡Cuántas hogueras se encendieron con ejemplares de las Escrituras! Y sin embargo de ello, semejante al ave fénix, volvieron a salir llenos de vida, porque la Palabra de Dios "No pasará jamás."

Su Autor, el Inmutable y Eterno ha dicho: "Los cielos y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán jamás." O bien, para decirlo en las palabras del profeta: "Toda carne es como la hierba, y toda la gloria del hombre como la flor de la hierba. Secóse la hierba y la flor se cayó, mas la Palabra del Señor permanece para siempre." ¡Cuán cierto ha resultado este dicho inspirado. Los hombres que han dedicado sus mayores esfuerzos a la destrucción del Libro Santo han muerto, y sus palabras han caído en el olvido. En cambio la Palabra, Verbo inmortal que infunde vida y santificación, continúa siendo "lámpara a mis pies y lumbrera a mi camino."

Catorce siglos, cuando menos, se necesitaron para que todas las escrituras fueran terminadas. No podríamos imaginar la diversidad de circunstancias en que fueron elaboradas. Moisés las escribió en tanto que peregrinaba junto con su pueblo de Israel por las regiones ardientes del desierto, entretanto que comía del maná celestial y bebía del agua de la roca y oía casi todos los días las murmuraciones crueles de aquel pueblo rebelde y contradictor; Josué escribió su parte ya en la tierra prometida, quizás después del repartimiento de la tierra; Samuel en la quietud del templo; David en la atmósfera tranquila de su cámara palaciega, desde cuyas estrellas escriben el nombre divino; Jeremías escribió con lágrimas y en medio de profundas quejas las tremendas cargas de aquel pueblo que anidaba en su corazón y para el cual, por inamovible decreto divino, estaba profetizando amargas horas de prueba y desolación; Ezequiel escribió sus apocalípticas profecías en el exilio, cuando su corazón estaba entre las ruinas de su templo a medio levantar y veía las magníficas casas de los que habían venido a reconstruir la casa de Dios, lanza sus pro-

fecías de amonestación y exhortación. Pablo, el pequeño, pero siendo el mayor de los apóstoles, escribió sus cartas en tan diversas circunstancias, que nos admira que algunas hayan salido del húmedo calabozo cuya frialdad lo hace decir a Timoteo: "Trae el capote que dejé en Troas." De aquellas prisiones salieron bellísimas cartas que han dado fortaleza y consuelo a millones de cristianos al través de veinte siglos y que lo seguirán haciendo hasta la consumación de los siglos. Juan tiene sus visiones en el destierro en la isla de Patmos, mil cuatrocientos años después que Moisés puso punto final a sus escritos. Y sin embargo de tanta diversidad de autores y de circunstancias, de tanta diversidad de tiempo y de lugares el Libro Santo es uno. Sesenta y seis diferentes libros forman una maravillosa unidad que no logra romper ni la diversa educación y nivel social de sus treinta autores, ni la diversidad de lugares, ni el tiempo tan largo que transcurrió entre el primero y el último de los hombres inspirados de Dios, que usaron su pluma para escribir la voluntad divina.

Y no penséis que siempre ha estado escrita como ahora la véis. La primera página escrita lo fué en piedra, grabados sus caracteres por el mismo dedo de Dios. Después, fué escrita en pieles, en pergaminos, en vitela, en papiro y en papel. Escrita primero a mano, copiada primorosamente por hombres dedicados especialmente a ese menester, era difícil de ser obtenida; pero con la introducción de la imprenta, la Biblia, primer libro que se imprimió en ella, tuvo mayor circulación y estuvo al alcance de mayor número de personas. Hoy, gracias a Dios, el Libro circula por todas partes del mundo, está escrito en centenares de idiomas y dialectos, 1,090 en total y, a pesar de la propaganda intensa en contra suya, sigue siendo el libro de mayor circulación en todo el mundo.

A veces, quizá por la facilidad con que es obtenido muchos lo tienen en poco y lo menosprecian. Tened vuestras Biblias en aprecio, hermanos, y sed lectores asiduos y profundos de sus páginas. Recordad el dicho de Jesús: "Escudriñad las Escrituras, porque en ellas os parece que tenéis la vida eterna y ellas son las que dan testimonio de mí." Y luego el dicho paulino: "Toda escritura es inspirada divinamente, y es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto enteramente instruido para toda buena obra." Nuestro conocimiento acerca del Cristo Salvador y nuestra santificación dependen de nuestra actitud hacia las Sagradas Escrituras. Apliquémonos a su estudio y digamos: "Señor, abre mis ojos y miraré las maravillas de tu Ley."

—La Luz

*Subscríbase a*

*"El Heraldo de Santidad"*

1 DE SEPTIEMBRE DE 1949

# La Fe Salvadora

Por Evangelina Deale

**"PORQUE** por gracia sois salvos por la fe....." (Efesios 2:).

"Al mencionar el término 'fe salvadora' no queremos apuntar a una clase diferente de fe, sino a la fe considerada como la condición e instrumento de la salvación. Hemos visto que el elemento primario de la fe es la confianza; de aquí que la fe salvadora sea una confianza personal en la Persona del Salvador" (*Introducción a la Teología Cristiana*, H. Orton Wiley y Paul T. Culbertson). La fe salvadora no es la causa de la salvación, sino el instrumento por el cual nos apropiamos la salvación. El hombre no se salva por motivo de su fe; se salva por la gracia, por la fe meritoria de Cristo, por medio de la fe. Esto quiere decir que el pecador pone su confianza completa en Cristo como su Salvador personal y se entrega completamente a El para alcanzar la salvación y escapar de la muerte eterna.

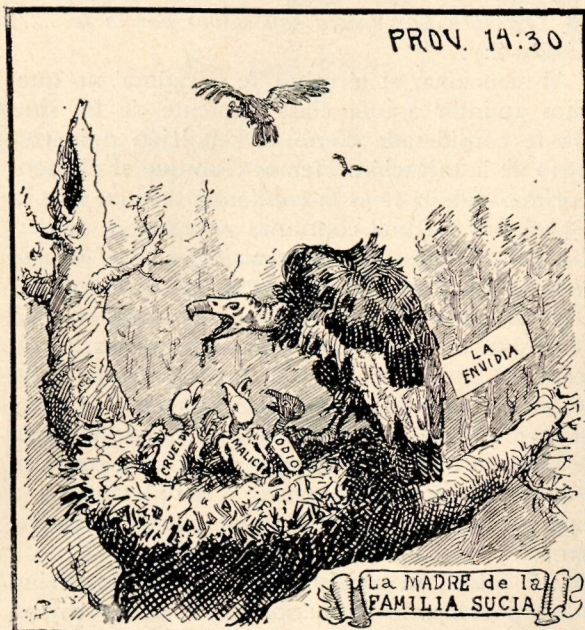
La fe salvadora consiste de un elemento divino y de un elemento humano. El elemento divino consiste en que la fe se efectúa por la gracia; por el otro lado, la fe como el acto de creer es el elemento humano, el acto propio del hombre. Hay una diferencia definida entre la gracia o poder para creer y el acto mismo de creer. Dios nunca cree por ningún hombre, pero el penitente por medio de esta gracia capacitadora, cree por sí mismo. En este sentido la fe es "don de Dios" y también la participación del hombre.

La fe salvadora se basa en la verdad revelada en la Palabra de Dios. "Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos" (Juan 17:20). "Estas empero son escritas, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios: y para que creyendo, tengáis vida en su nombre" (Juan 20:31). "Luego la fe es por el oír y el oír por la palabra de Dios" (Romanos 10:17). "Porque no me avergüenzo del evangelio: porque es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree....." (Romanos 1:16). Cuando el hombre cree en la revelación de Dios tal como se provee en la Palabra escrita, puede confiar en Cristo, la Palabra viviente y eterna, y ser salvo por El.

La fe salvadora implica también una confianza firme en Dios. Es fe en la obra propiciatoria de Cristo y una confianza decidida en los méritos de la sangre que El derramó para nuestra salvación. Es una confianza firme en la deidad de Cristo. Cuando tenemos fe en la deidad de Cristo, podemos confiar en su poder para salvarnos. El sujeto de la fe salvadora es el hombre; el objeto de esta fe es Cristo. Nuestra confianza está en El.

# PAJAROS SUCIOS

Por W. Roberto Adell



**P**AJAROS hay de plumaje hermoso; unos son buenos para comer, otros los guardamos en la casa como favoritos; pero ¿quién ama al zopilote? Es la más sucia, la más repugnante, la más nauseabunda de las aves; a ésta hemos escogido para representar aquel vicio que se llama la envidia. Y a ¡qué familia tan fea, tan ofensiva, y tan aborrecible pertenece! Sus asquerosos chiquitos pueden representar la crueldad, la malicia, el celo, el odio y otros vicios más.

La hermana de la envidia es la contención. Santiago dice que la envidia amarga es diabólica y "donde hay envidia y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa" (Santiago 3:14-16). En Romanos 1:29, se mencionan otros hermanos y hermanas de la envidia, y el sabio Salomón escribe, "Cruel es la ira, e impetuoso el furor; mas ¿quién parará delante de la envidia?" (Proverbios 27:4). ¿Qué clase de persona, pues, es la que quiere guardar en el hogar de su corazón aquella ave con toda su inmundicia y sus microbios de maldad?

"La caridad no hace mal al prójimo: así que, el cumplimiento de la ley es la caridad." Ella y la envidia no pueden vivir juntas. La envidia siempre hace mal al prójimo: así que, la violación de la ley es envidia. Amigo lector, si la envidia está haciendo su nido o criando su vil pollazón en el hogar de tu alma, empieza tú en este momento a limpiar tu casa. Clama a Jesucristo que venga a librarte de este enemigo. No vivas más bajo la ley de la carne,

sino bajo la ley del amor. "La noche ha pasado, y ha llegado el día: echemos, pues, las obras de las tinieblas. Andemos como de día, honestamente: no en pendencias y envidia: mas vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis caso de la carne en sus deseos" (Romanos 13:10-14).

El regocijarse uno en el bien o en la felicidad de otros es una virtud muy recomendable. Si somos amigables para con todos, nos gozaremos en ver la buena fortuna de otros. El descontentarse uno por ver la felicidad de otro demuestra pequeñez y debilidad de carácter. El egoísta no es un individuo feliz. El que siempre está pensando en sí mismo no piensa en nada que valga la pena; es mejor no pensar. El amor, la generosidad y la buena voluntad esparcen gozo en todas direcciones, y dan alegría al que ama y al amado.

## Directorios

### Superintendentes Generales

Dr. Hardy C. Powers  
Dr. G. B. Williamson  
Dr. O. J. Nease  
Dr. Samuel Young  
Dr. D. I. Vanderpool

Oficinas: 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Missouri, EE. UU. de A.

### Superintendentes de Distrito

**Argentina, América del Sur.** — Reverendo Juan Cochran, Blanco Encalada 2057, Castelar, F.C. O., Argentina, América del Sur.

**Bolivia, América del Sur.** — Reverendo N. R. Briles, Avenida 6 de Agosto 866, La Paz, Bolivia, América del Sur.

**Cuba.** — Reverendo Lyle Prescott, El Calvario, Habana, Cuba.

**Guatemala, América del Centro.** — Reverendo Roberto Ingram, Salamá, B. V., Guatemala.

**Honduras Británica.** — Reverendo H. L. Hampton, Benque Viejo, British Honduras, América del Centro.

**México. — Distrito Norte.** — Reverendo Enrique Rosales, Apartado Postal 474, Monterrey, N. L., México.

**México. — Distrito Sur.** — Reverendo David J. Sol, Apartado Postal 9019, México, D.F., México.

**Nicaragua, América del Centro.** — Reverendo Harold W. Stanfield, San Jorge Rivas, Nicaragua.

**Perú, América del Sur.** — Reverendo O. K. Burchfield, Apartado 193, Chiclayo, Perú.

**Puerto Rico.** — Reverendo J. R. Lebrón-Velázquez, Apartado 872, San Juan 4, Puerto Rico.

**Suroeste Fronterizo.** — Reverendo Ira L. True, Sr., 1490 N. Wesley Avenue, Pasadena, California.

**Texano Fronterizo.** — Reverendo Eduardo Wyman, 1007 Alametos Street, San Antonio, Texas.